



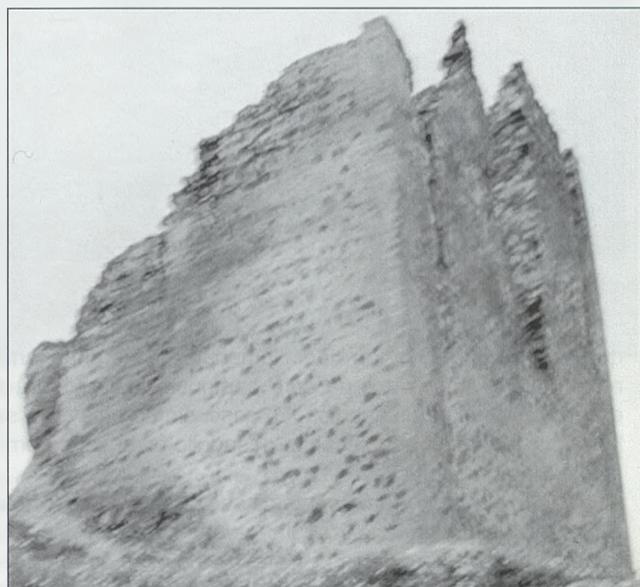
Fortalezuela de Montemolín. Aljibe

tos estratégicos de gran importancia para tener el control de las vías de comunicación entre Córdoba, Sevilla y Mérida. Tras su conquista los caballeros de la Orden levantan en el recinto una serie de construcciones de nueva planta y modificaron las ya existentes. Pero la mayor parte de los restos que podemos encontrar hoy corresponden a época almohade. Desde 1246 hasta 1495 no hemos hallado documentación que haga referencia a las obras o modificaciones que pueda sufrir esta fortaleza. A través de las visitas que la Orden realiza se puede analizar las modificaciones arquitectónicas del edificio entre 1495 y 1573, año en el que deja de estar en manos santiaguistas.

La fortaleza, se sitúa al oeste del casco urbano, sobre un cerro de poca altura. Tiene planta rectangular aunque con notables irregularidades. Su trazado se adapta a



Montemolín, torre semicilíndrica.



Montemolín, torre

las condiciones del terreno. Comparte ciertas características con los castillos de Hornachos y Reina, en cuanto a estructura y materiales constructivos. La mayor parte de las cortinas de los lienzos son de encofrado de cal y tierra. El ladrillo se utiliza para el revestimiento de esquinas en algunas torres o en ciertas zonas del muro o arco. El sillar de granito se observa en la Torre del Homenaje y en algunas bases de otras torres. La escasa pendiente sobre la que se sitúa la fortaleza indica que se hizo necesaria la construcción de una barrera en el exterior de la misma, pero de la que hoy no queda vestigio alguno; pero conocemos su existencia por los datos documentales: "...esta a la redonda una tapia por barrera..."¹⁵. Las descripciones de este elemento defensivo no nos permiten afirmar su estructura o sus materiales de construcción.

El flanco de levante se desarrolla en línea recta y cuenta con cuatro torres cuadrangulares, una en cada extremo y dos en el medio, que defenderían el acceso por la entrada principal. Para defender este acceso además existe

una barbacana compuesta por dos cortinas y una torre, para lograr un acceso en recodo, así para entrar habría que girar primero a la izquierda y luego a la derecha, dejando sucesivamente descubiertos los costados de los posibles atacantes. Las dos torres centrales son de tapial. Entre ellas existiría un acceso por doble arco apuntado en ladrillo.

El estado ruinoso actual no permite dar ningún dato más exacto. Por encima de este doble arco existe un pasadizo desde cuya parte superior se domina el espacio entre la barbacana y la entrada, así el atacante podría ser herido sin peligro para los defensores.

La torre del ángulo sur del mismo flanco es nuevamente cuadrada, en las zonas más bajas vemos su cons-

15.- A.H.N, Sección O.M. Orden de Santiago. Libro de Visitas 1102-C, pág. 238.